

CLUBES

2015, el año en el que los inversores extranjeros apostaron por el fútbol español

Marc Menchén
29 dic 2015 - 05:00

Durante muchos años el fútbol español era un fiel reflejo del descontrol que se había producido en España: exceso de endeudamiento, poca supervisión contable y excesiva dependencia del sector inmobiliario (en este caso, por vía de patrocinios e incluso propietarios). Sin embargo, el control económico impuesto por el Gobierno en colaboración La Liga ha empezado a dar sus frutos, el saneamiento es cada vez más visible y ello ha supuesto un mayor interés de inversores extranjeros.

Y no será algo puntual. "A medio plazo considero que habrá nuevas compras de participaciones en el capital social de clubes españoles", anticipa José Luis Ruiz Expósito, socio de EY. "El interés de inversores foráneos (y no foráneos) en nuestro fútbol va a ir en aumento lográndose además que el perfil del inversor sea más cualificado al buscar su rentabilidad en la capacidad de generación del negocio del club que adquiere", añade Juan José Cano socio responsable de KPMG Sports

Además, Cano apunta "tres factores claves para cualquier inversor: la mayor profesionalización en la gestión de los clubes; la implantación del control económico a priori, es decir, sobre el presupuesto, y el incremento de los ingresos de televisión". Sobre este último aspecto, recuerda que "los nuevos contratos y los criterios de reparto que se han establecido permiten un aumento muy significativo en los ingresos de los clubes".

El primero en hacer las maletas rumbo a España bajo este nuevo escenario que se avecinaba fue Peter Lim, que tras varios meses de negociaciones, en diciembre de 2014 hacía efectiva su entrada en el Valencia CF, a primeros de 2015 empezaba a colocar a personas de su confianza en la gestión y hoy ya tiene el poder absoluto sobre un club que, de no ser por el multimillonario singapurense, estaba abocado a la quiebra por las excesivas cargas financieras que arrastra.



Peter Lim ha capitalizado 100 millones y prestado otros 100 millones al Valencia en solo un año.

El empresario, que asumió toda la deuda de la Fundación para hacerse con el 70,06% del capital, capitalizará en los próximos días 100 millones de euros que prestó al club a través de dos líneas de préstamos participativos. Además, ha prestado otros 100 millones para poder seguir funcionando sin problemas de tesorería en lo que resta de temporada. "Hemos estabilizado la situación con los bancos y con todos los acreedores, y la posición de liquidez del club", ha explicado Lim estos días a los medios oficiales del Valencia.

El empresario está seguro del potencial económico del club, una vez que pueda resolver su excesivo endeudamiento. La entidad ché es una de las que más socios tiene en toda España, es el cuarto por ingresos ordinarios y el nuevo contrato de televisión refuerza aún más su capacidad para soltar lastre y empezar a buscar negocio exterior. En este sentido, cabe destacar la contratación del ex director comercial del Manchester United, Peter Draper, y la apertura de una primera oficina en Singapur.

Se trata de una de las premisas básicas para encauzar definitivamente esta industria, según Cano. En su opinión, "es igualmente importante que exista un control económico que impida que el incremento en ingresos vaya acompañado de un aumento en gastos que no permita asegurar una generación de caja suficiente para afrontar la elevada deuda que tienen la mayoría de los clubes. De ahí la importancia de aunar un férreo control económico al incremento en la generación de ingresos".

"Queremos que el club vuelva a alcanzar la gloria que obtuvo hace una década, y subir el perfil y prestigio del club en el mundo del fútbol", aseguró la presidenta y persona de

confinza de Lim, Layhoon Chan, en su discurso de la última junta de accionistas. En ella, volvió a enfatizar que una de las prioridades es potenciar el fútbol formativo de Paterna y apostar por el fichaje de jóvenes talentos, ante la imposibilidad de competir con la Premier League en la compra de jugadores consolidados.



Wang Jianlin, con el 20%, ya es el segundo accionista del Atleti, por detrás de Miguel Ángel Gil Marín (48,81%), pero por encima de Enrique Cerezo (17,9%).

Son propósitos similares a los de Wang Jianlin con el Atlético de Madrid. El magnate del sector inmobiliario, que en paralelo está desarrollando el gigante Wanda Sports, tomó el 20% del club español por 45 millones y, además, le *subvencionó* con otros 15 millones para desarrollar la Academia. Y aquí está una de las claves del acuerdo, ya que el empresario aseguró sobre el club que "contar con su magnífica experiencia en el ámbito de la formación, lo que sin duda nos resultará de gran utilidad para el crecimiento del fútbol base en China".

La raíz de los problemas del club controlado por Miguel Ángel Gil Marín es la misma que la del Valencia CF: un excesivo endeudamiento. En su caso, no tanto por los costes asociados a la construcción del nuevo estadio, sino, sobre todo, por la abultada deuda con la Agencia Tributaria y que ahora está reduciendo de forma paulatina.

Por ahora, se está pagando con nueva deuda a través de inversores privados, pero el objetivo del club es seguir maximizando sus ingresos por televisión, pero también con nuevos patrocinios y venta de *merchandising*. El acuerdo con Jianlin permitirá que los productos oficiales del Atleti se vendan en córners de 200 de sus centros comerciales en China, mientras que los proyectos de fútbol formativo en el gigante asiático deberían

ayudar a captar nuevos aficionados, algo que en India se está intentando hacer con el Atlético de Kolkata, del que controla el 25%.

Es la única alternativa que les queda si quieren acercarse a los niveles de ingresos que actualmente tienen FC Barcelona o Real Madrid, paso indispensable para poder mejorar las fichas de sus futbolistas, retener talento con más solvencia y disponer de mayor capacidad para disputar no sólo el triunfo en la Liga, sino también en la Champions League.



Chen Yanseng confía en culminar la compra de la mayoría del Espanyol el próximo enero.

Son objetivos a los que, ya más a largo plazo, también aspira el empresario chino Yansheng Chen, que ha acordado la compra de un mínimo del 50,1% del RCD Espanyol y un máximo del 56% por hasta 17,76 millones de euros. Todo apunta a que ya ha logrado su propósito, de manera se dará paso a una segunda fase en la que ya anunció que está dispuesto a invertir hasta 45 millones en el club blanquiazul. De este importe, ya se han avanzado unos 12 millones en forma de crédito para afrontar varios vencimientos de la Agencia Tributaria.

Y, nuevamente, surgen los paralelismos sobre la situación en la que los inversores asiáticos que han llegado al fútbol español se han encontrado: excesivo endeudamiento, problemas con Hacienda y cargas financieras asociadas a la construcción de un estadio, que en el caso del Espanyol ya se inauguró hace años pero del que todavía quedan importantes cuotas del crédito sindicado. Y, como el Atleti y el Valencia, han logrado seguir en la élite del fútbol español sin presentar concurso de acreedores.

En este caso, Chen admite que su objetivo es aprovechar la larga trayectoria de los *pericos* en tareas de fútbol formativo, pero también su presencia mediática en España para "expandir su negocio de entretenimiento interactivo en el sector de los deportes". En este sentido, hay que señalar que la inversión la realiza a través de Rastar, el grupo fundado por él mismo y que es uno de los principales fabricantes de coches teledirigidos y réplicas en miniatura de vehículos. Como ya publicó *Palco23*, entre las decisiones que podría tomar está la de asumir el patrocinio principal y el del estadio, que quedará vacante por la rescisión del contrato con Power8.

Daniel Sánchez Llibre y Ramón Condal, hasta ahora máximos accionistas del Espanyol, llevaban tiempo buscando un inversor sin éxito. El elevado endeudamiento no era el único problema, sino que lo que también echaba para atrás a potenciales compradores era la fuerte atomización del accionariado, como revela el hecho de que Rastar haya ofrecido 78 euros por acción, una prima de casi el 30% respecto al valor nominal de 60,1 euros para que al núcleo duro de accionistas se le sumaran minoritarios y así alcanzar más del 50%.



Robert Sarver, dueño de los Phoenix Suns de la NBA, ha visto con Espanyol y Levante la complejidad de comprar en España.

"Una de las principales complejidades es la tipología del accionariado, no solo por el hecho de estar atomizado —que sin duda lo complica—, sino también por otros factores como pertenecer a fundaciones, encontrarse bajo una administración concursal, tener litigios abiertos por la propiedad en el accionariado, etcétera", recuerda el socio de KPMG. "El número de equipos susceptible de entrada de capital foráneo se reduce inicialmente a un número muy limitado, ya que su atractivo

disminuye en la medida en que un club no está representado de forma recurrente en las grandes competiciones europeas, y de éstos a su vez hay que eliminar los clubes que mantienen su condición de entidad no mercantil, lo que reduce aún más el número de candidatos", añade Expósito, de EY.

Es un riesgo que trató de minimizar Robert Sarver, empresario estadounidense del sector financiero y dueño de la franquicia Phoenix Suns de la NBA. Tras descartar al conjunto blanquiazul, y por recomendación de La Liga, centró su interés en el Levante UD. El inversor ofrecía 56 millones por el 70% que controla la Fundación Cent Anys tras el rescate por parte de la Generalitat. Sin embargo, se topó con la negativa de los patronos en una operación que a nivel económico resultaba del todo atractiva.

Mientras que en los casos de Valencia, Atleti y Espanyol hay un fuerte componente de querer desarrollar el fútbol en Asia, la estrategia de Sarver apuntaba más a la explotación comercial. "Hay otras vías de crecimiento como son la mejor explotación de los estadios o el incremento de los ingresos en comercialización, que permiten, con la gestión adecuada, poder realizar buenas inversiones. Hasta la fecha, ha habido otro tipo de inversores cuyo racional de inversión no guardaba necesariamente relación directa con la capacidad de generación del propio club", explica Cano.

Cuando el atractivo está en Segunda

Pero el interés foráneo no sólo ha estado en Primera División, sino que en Segunda también se ha producido el aterrizaje de nuevos accionistas de más allá de los Pirineos. Se trata del Girona FC, adquirido por los franceses Jean-Louis Dutaret y Samir Boudjemaa, expresidente y ex director general de Canal+ Events y que el año pasado se escindió del grupo de televisión para convertirse en TV Sport Events. La operación se cerró por unos dos millones.

Los nuevos dueños del club, que en la última temporada estuvo a punto de lograr el ascenso a Primera, controlan en torno al 80% del capital, mientras que el anterior propietario, Josep Delgado, aún retiene un 17,5%. La operación se cerró en junio, después de que el club levantara el concurso de acreedores y lograra un convenio con la Agencia Tributaria tras un pago inicial de 380.000 euros. La deuda total asciende a 4,5 millones de euros, después de haberse acordado unas quitas del 40% y el pago del 60% en cuotas idénticas durante seis años.

En un escalafón inferior, la Segunda División B, Qatar se ha hecho con la mayoría accionarial de la Cultural Leonesa a través de su academia Aspire. La institución, por la que han pasado importantes personalidades, aceptó subrogarse una deuda de 1,5

millones y adelantó en julio 200.000 euros para pagar a proveedores y evitar problemas.

Iván Bravo, exresponsable de planificación estratégica del Real Madrid y actual director de Aspire, consideró tras anunciar la compra que uno de los motivos por los que han elegido la Cultural Leonesa es por la similitud de León con Qatar. “Los dos trabajamos con una base de población pequeña para poder identificar, captar y formar talento deportivo y humano. Y tanto León como Qatar tienen ganas, deseo y calidad humana para conseguir resultados y éxitos por encima de una lógica demográfica e histórica”, asegura.